



Las falanges cacereñas y el vecindario rinden a Pilar Primo de Rivera un recibimiento entusiasta y apoteósico

Cruzó nuestras calles en medio de una lluvia copiosísima de flores y bajo el arco de mil palomas, a las que se dió suelta a su paso

MÁS DE 20.000 PERSONAS LA ACLAMARON CON INDESCRIPCIÓN ENTUSIASMO

NUESTRO SALUDO

Cuando a través de los días o de los tiempos, recordemos esta fecha, 8 de Mayo del II Año Triunfal, nos la representamos siempre en nuestra imaginación, a través de una sonrisa de mujer: de Pilar Primo de Rivera. Sonrisa abierta ante la cordialidad de un pueblo, de unas Falanges, confundidos ambos en uno solo, en una fusión de efusión de amores hacia quien llegaba a nosotros con un nombre glorioso, y más que con éste, con la representación auténtica de esta hora dolorosa y poética a la vez, de las mujeres de España, en su más alta jerarquía.

Pilar, que a través de su obra, de su espíritu, había ganado ya para ella la voluntad a cuantos conocían de ésta y seguían aquélla, conquistó hoy con su presencia—una presencia que irradiaba sencillez, dulzura, bondad, amor...—la de todos: la de los que la seguían y no la conocían, y la de los que no la seguían porque no la conocían. Reflejo exacto de este matiz moral de Pilar, nos lo daba en la tarde del domingo una Hermana de la Caridad, en el Hospital de la Legión.

—¡Qué mirada tan humilde de mujer! Con la cara hace falangistas; ¡qué bondad!—nos decía la monjita, al mismo tiempo que se enjugaba una lágrima.

Así hemos recibido a Pilar; con risas y lágrimas, que son las flores del espíritu. Con alegría y emoción, dándole su justo valor, rindiéndole la más cálida de nuestras pleitesías, la que se merece por mujer, por española y falangista, y por quien es y nos recuerda en esta hora.

Y ofreciéndole—y acaso esto haya dicho más a su alma de mujer nacional-sindicalista que ningún otro detalle—una demostración potente, un índice, siquiera sea en parte, de nuestra organización, de nuestros esfuerzos, de nuestros trabajos, de nuestros afanes de cada día, de la labor realizada, del vigor y lozanía, en una palabra, con que Cáceres asciende hacia el Imperio.

Ella, que nos conoció como nadie en los tiempos difíciles y heroicos, podrá valorar la importancia, el volumen de la obra realizada por estas Falanges cacereñas, que hoy se han sentido orgullosas y ufanas por esto de su presencia.

Este ha sido nuestro homenaje mejor; nuestro mejor saludo, que repetimos desde estas columnas, brazo en alto y con el mejor de nuestros gritos: ¡Arriba España!

Llegada de concentrados

Desde el día cinco del actual comenzaron a llegar a Cáceres las organizaciones Juveniles (flechas y cadetes) y secciones femeninas de los distintos pueblos de la provincia.

A todas las horas del día era corriente ver en nuestras calles desfiles militares de las organizaciones citadas que en correctas formaciones y provistos de banderas y bandas de cornetas y tambores hacían su entrada así en la población, que desde el día citado vivía ya con un aire de gran fiesta.

El día seis, y especialmente el siete, el tráfico resultaba difícilísimo por nuestras calles más céntricas y muchas próximas. Una verdadera ola de camisas azules se había adentrado por la capital. Por todas partes se veían grupos numerosísimos de falangistas que entonaban «El cara al sol» y repetían sin cesar los ¡Arribas a España!

Las secciones femeninas y sus cargamentos de flores

Las camionetas, y hasta carros—unos y otros descubiertos—en que muchas de las secciones femeninas como masculinas hacían su viaje, ofrecían la nota colorista de sus cargamentos de flores, que más adelante veremos para qué se destinaban.

Esto producía curiosidad en las gentes que desde balcones y ventanas contemplaban el espectáculo. Puede decirse que los días finales de la pasada semana han sido de constantes excitación para el

vecindario, interesado en su totalidad en el acontecimiento de la venida de Pilar que se avecinaba.

El adorno de las calles

El día 7 se colgaron ya en balcones y ventanas, y faroles del alumbrado, centenares de banderas y gallardetes de los colores nacionales y nacional-sindicalistas, en las calles comprendidas entre Cánovas y la Plaza Mayor, hasta Santa María.

También con 48 o más horas de anticipación se iluminaron las calles principales de modo extraordinario, mediante una instalación especial.

Llegada de bandas de música

El sábado llegaron a Cáceres las bandas de música de F. E. T. y de las Jons, de Badajoz y la de Salamanca, y uno de los autobuses «Altavoces del Frente» del servicio de transmisiones y afecto a los servicios de Propaganda Nacional, que recorrió las calles interpretando diversos discos de música y transmitiendo notas de Falange, citaciones, órdenes, etc.

Para esto se utilizaba también el altavoz de la Subdelegación del Estado para Prensa y Propaganda de la Plaza del General Mola, donde, lo mismo que desde la Prensa, se tuvo al público al corriente de la marcha de la organización de los actos prestados.

Los flechas de las Hurdes en Cáceres

Una de las notas más emotivas registradas entre tantas,

ha sido la de la llegada de los flechas y cadetes de las Hurdes en número de 86.

Gran parte de ellos, y en grupos distintos, según los puntos de sus procedencias, tuvieron que hacerse marchas de diez, doce y hasta veinte kilómetros para alcanzar un punto desde el que ya en camiones pudieran ser trasladados hasta el ferrocarril.

Estos niños, algunos hermanos de combatientes, otros huérfanos de guerra, o hijos de familias que viven en la mayor miseria, dan muestra en todo momento de un elevadísimo espíritu falangista. En la memoria de todos estará aún el magnífico ejemplo que dieron en la pasada Nochebuena, saliendo a buscar leña al monte para venderla y reunir cinco o diez céntimos que poder ofrecer a nuestros combatientes para ropa. Pueblo hubo como Casares de las Hurdes, que por este procedimiento lograron reunir sus flechas hasta dos pesetas y cincuenta céntimos.

No hay que decir, por que muchos de cuantos nos lean lo verían por sí mismo, que son naturalmente de los flechas más pobres en presentación, ropas, y calzado del que algunos carecían.

Los últimos preparativos.—El tiempo

El día 8 por la mañana, tal como se había ordenado, llegaron algunas unidades de segunda línea de la provincia, y una sección de Caballería de Falange de 1.ª línea.

Los días seis y siete se señalaron ya los lugares que habían de ocupar las fuerzas de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, que habían de desfilar, y el lugar de concentración de las secciones femeninas.

El tiempo nos tenía preocupados a todos durante la semana pasada; hasta el sábado inclusive descargaron fuertes aguaceros que hicieron temer pudiera resultar deslucido cuanto se había proyectado, si bien no fué así y de todos modos se hubiera celebrado, con agua y sin ella.

La salida de Pilar de Salamanca y su paso por los pueblos. Gran entusiasmo

A las diez y media de la mañana salió de Salamanca, el domingo, Pilar Primo de Rivera, a quien acompaña desde su partida una escolta de Falange de Cáceres con el camarada Jefe Provincial de Investigación e Información.

En Baños de Montemayor y pueblos del trayecto, hasta Cáceres, la Falange con el vecindario tributa a Pilar, a su paso, cariñosos y entusiastas recibimientos, obligándola a hacer paradas imprevistas; esto retrasa un poco la llegada a Cáceres, que no se efectúa hasta la una y media de la tarde.

¡Cualquiera nos quita ya lo ganao!

Las milicias de Falange, primera línea, segunda línea,

flechas, cadetes, y secciones femeninas están situadas en el espacio comprendido entre la cruz de los caídos y último soportal de la Plaza Mayor.

Las secciones femeninas ocupan todo el acerado ancho de la Plaza de Mola, colocadas de seis, ocho y diez en fondo.

Mil de estas chicas, provistas de palomas están situadas convenientemente para en el momento previsto dar suelta a éstas.

En Cánovas, lo mismo en la Avenida que en el paseo, están colocadas numerosas organizaciones, en número de millares, de juveniles y segunda línea. A la entrada de la Avenida de la Montaña, la caballería de Falange, y unos metros más allá, centenares de banderas nacionales y nacional-sindicalistas, formadas en dos secciones a uno y otro lado de la Avenida.

El aspecto que ésta ofrece es de una gran parada militar.

Es tal la sensación de masa encuadrada que da, que un hombre rústico, que camina a nivel nuestro, va haciendo exclamaciones, desde que ha entrado en Cánovas, y por fin al llegar frente a las banderas, exclama sentencioso y afirmativo: «Cualquiera nos quita ya lo ganao»; al mismo tiempo que pasa la vista sobre las alineaciones de nuestros flechas y cadetes.

Tiene razón nuestro campesino. ¡«Cualquiera nos quita lo ganao!» Con las raíces profundas que ha echado y que ya elevan sus tallos, retoños si queréis, al cielo, en un ansia de Imperio. Es exacta la observación. Concentraciones como estas ponen de manifiesto la fuerza de nuestro Movimiento y hacen pensar en un futuro muy próximo de grandeza.

El maravilloso espectáculo de la llegada de Pilar Primo de Rivera a Cáceres

Poco después de la una de tarde el Jefe Provincial y Consejero Nacional Capitán Luna, salió en automóvil al encuentro de Pilar, con quien regresa a los veinte minutos.

En el público se produce un movimiento de curiosidad. La fuerza pública y falange tiene que contener a las gentes que pretenden rebasar el sitio que se les había señalado.

Pilar desciende del coche en la Avenida, donde es saludada en primer lugar por la Jefe Provincial, Camarada Blasco, por las Jefes de Servicio y la Local de las secciones femeninas.

Frente al Norba esperan el Prelado de la Diócesis con el Alcalde, Presidentes, Magistrados de la Audiencia y Delegado de Hacienda, que le dan la bienvenida. El Gobernador Civil fué a esperar a Pilar a Baños de Montemayor.

Pilar es saludada también por el Jefe Provincia de la Falange de Badajoz y Jefes de Servicio que han venido a Cáceres con este motivo.

Biografía de Pilar Primo de Rivera

PILAR Primo de Rivera, nombrada Jefe Nacional de las Secciones Femeninas de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en Junio de 1934 por su hermano José Antonio Primo de Rivera, es hija del gran dictador Miguel Primo de Rivera y de Casilda Sáinz de Heredia. Pilar es la menor de sus cinco hermanos, y su educación se realizó en su primera infancia, en casa. Más tarde visitó los Colegios de Saint Mur y de las Esclavas, con su hermana Carmen. Su madre murió cuando ella contaba solamente un año. Cuando la muerte de su padre, se encontraba en París con su hermana Carmen y su hermano Miguel.

Nuestra Jefe Nacional, que ha vivido siempre una vida ejemplar, rodeada de sus cuatro hermanos, José Antonio, Fernando, Miguel y Carmen, no quiso saber jamás de las grandezas que la vida le ofrecía, pues toda ella era sencillez. Su característica más destacada es la bondad y el cariño que emana de ella hacia todas las afiliadas. Unicamente cuando se fundó la Falange, empezó a trabajar para ayudar a las camaradas, y fué cuando José Antonio la nombró Jefe Nacional a ella; y a Dora Maqueda, Secretaria Nacional.

El Movimiento la pilló en Madrid, pero logró salir el 6 de Septiembre de 1936, e inmediatamente se dedicó a auxiliar a los camaradas que luchan en el frente, fundando lavaderos y enfermerías y organizando todas las Secciones Femeninas de la España liberada. Empezó a trabajar en la Plaza de San Julián, en Salamanca, alrededor de una camilla, donde un par de camaradas la ayudaban, y donde el día era siempre demasiado corto para el trabajo que exigían los frentes y las Secciones Femeninas.

Eran siete las primeras camaradas de la primera Sección en Madrid, y hoy cuenta la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. con quinientas mil mujeres.

Cuando llega al lugar que ocupan los Jefes Provinciales de Servicio de la Falange de Cáceres, éstos siguen inmediatamente detrás de Pilar.

Las bandas ejecutan marchas militares. De balcones y ventanas parten vítores entusiastas a Pilar y al Ausente. El público, situado en la Avenida, ovaciona largamente a Pilar, que saluda sonriente, brazo en alto.

El golpe de vista que ofrece la Avenida y calles de San Pedro, San Antón, Generalísimo Franco, Plaza del General Mola, Santa María y demás adyacentes, es verdaderamente fantástico. Gallardetes, banderas en los balcones; colgaduras de los colores nacionales. No hay un hueco que no luzca una de estas benditas banderas. Las fachadas han cambiado por completo su fisonomía ordinaria, por éstas tan luminosamente coloristas que le dan las banderas. Racimos de gentes llenan todos los huecos de las casas. No hay un balcón libre.

Lluvia de flores sobre Pilar.—Suelta de mil palomas

El recibimiento tributado por Cáceres a Pilar, no es para descrito, y con esto no repetimos una frase hecha en el periodismo. Es que para recogerlo en toda su magnificencia, en su espiritualidad, en su colorido se necesitarían elementos que no da la pluma. El espectáculo es para que el pintor lo plasme en un lienzo y para recogerlo en una cámara sonora.

Desde que se entra en la calle de San Antón, una lluvia copiosísima de flores, de pétalos sueltos, cabrillean en el aire brillando al sol, que

curioso ha rasgado las nubes para juntamente con las flores rendir también su homenaje cálido a Pilar. Las flores que de los balcones llenan todo el espacio, a veces ocultan la visión de los que la acompañamos, que tenemos que cogernos del brazo para no caer. Todo el suelo, y así hasta Santa María, es un tupido tapiz de pétalos policromos de flores. Las palomas cruzan raudas sobre las cabezas y al rasgar el aire diríamos que llevan mensajes de amor a Pilar. Que esto significa al cabo, el mensaje de bienvenida, de cordialidad, de amor de un pueblo hacia esta mujer, primera de las mujeres de la Falange.

Hay armonía entre la vistosidad, del cuadro y los sonidos que le acompañan. La polifonía del momento es de una belleza grande. Los Arribas España, los vivas a Pilar Primo de Rivera, el sonar de las bandas de música, el clamor de la multitud que llena hasta taponar las calles tras Pilar, es algo que no puede narrarse.

Todo el trayecto hasta la Plaza es una sucesión de vítores y Arribas a España, que van de balcón a balcón, de éstos a la calle y de la calle y de las casas y de todos los corazones, al cielo, como si quisieran llegar hasta las alturas de lo infinito. Jamás presencié Cáceres espectáculo semejante.

(Continúa en la 4.ª plana.)

Por la Patria, el Pan y la Justicia ¡Arriba España!

Lo femenino y la Falange

Habéis querido, mujeres extremeñas, venir a acompañar nos en nuestra despedida. Y acaso no sabéis toda la profunda afinidad que hay entre la mujer y la Falange. Ningún otro partido podéis entender mejor, precisamente porque en la Falange no acostumbramos a usar ni la galantería ni el feminismo.

La galantería no era otra cosa que una estafa para la mujer. Se la sobornaba con unos cuantos piropos para arrinconarla en una privación de todas las consideraciones serias. Se la distraía con un jarabe de palabras, se la cultivaba una supuesta estúpida, para relegarla a un papel frívolo y decorativo. Nosotros sabemos hasta dónde cala la misión entrañable de la mujer y nos guardaremos muy bien de tratarla nunca como tonta destinataria de piropos.

Tampoco somos feministas. No entendemos que la manera de respetar a la mujer consista en sustraerla a su magnífico destino y entregarla a funciones varoniles. A mí siempre me ha dado tristeza ver a la mujer en ejercicios de hombre, toda afanada y desquiciada en una rivalidad donde lleva—entre la morbosa complacencia de los competidores masculinos—todas las de perder. El verdadero feminismo no debiera consistir en querer para las mujeres las funciones que hoy se estiman superiores, sino en rodear cada vez de mayor dignidad humana y social a las funciones femeninas.

Pero por lo mismo que no somos ni galantes ni feministas, he aquí que es sin duda nuestro movimiento aquel que en cierto aspecto esencial asume mejor un sentido femenino de la existencia. No esperaríais sin duda esta declaración en boca de quien manda—inferior en esto a cuantos le obedecen—tantas filas magníficas de muchachos varoniles.

Los movimientos espirituales, del individuo o de la multitud, responden siempre a una de estas dos palancas: el egoísmo y la abnegación. El egoísmo busca el logro directo de las satisfacciones sensuales; la abnegación renuncia a las satisfacciones sensuales en homenaje a un orden superior. Pues bien: si hubiera que asignar a los sexos la primacía en la sujeción a estas dos palancas, es evidente que la del egoísmo correspondería al hombre y la de la abnegación a la mujer. El hombre—siento, muchachos, contribuir con esta confesión a rebajar un poco el pedestal donde acaso lo teníais puesto—es torrencialmente egoísta; en cambio la mujer, casi siempre, acepta una vida de sumisión, de servicio, de ofrenda abnegada a una tarea.

La Falange también es así. Los que militamos en ella, tenemos que renunciar a las comodidades, al descanso, incluso a amistades antiguas y a afectos muy hondos. Tenemos que tener nuestra carne dispuesta a la desgarradura de la herida. Tenemos que contar con la muerte—bien nos lo enseñaron bastantes de nuestros mejores—como con un acto de servicio. Y, lo peor de todo, tenemos que ir de sitio en sitio, desgajándonos en medio de la deformación, de la interpretación torcida, del egoísmo indiferente, de la hostilidad de quienes no nos entienden, y porque no nos entienden nos odian, y del agravio de quienes nos suponen servidores de miras ocultas o simuladores de inquietudes auténticas. Así es la Falange. Y como si se hubiera operado un milagro, cuando menos puede esperar en ella el egoísmo, más crece y se multiplica. Por cada uno que cae, heroico, por cada uno que deserta, acobardado, surgen diez, cien, quinientos, para ocupar el sitio.

Ved, mujeres, cómo hemos hecho virtud capital de una virtud, la abnegación, que es sobre todo, vuestra. Ojalá lleguemos en ella a tanta altura, ojalá lleguemos a ser en esto tan femeninos, que algún día podáis de veras considerarnos ¡hombres!

JOSÉ ANTONIO

Camisería - Perfumería - Confecciones Almacenes MENDIETA

Teléfono, 244. Generalísimo Franco, núm. 1

PALABRAS DE FERNANDO GONZALEZ VELEZ

El triunfo del espíritu

La fuerza es radicalmente espiritual, porque es, ante todo, voluntad de vencer, y la voluntad es espíritu puro.

Observad los pueblos en decadencia y los veréis carentes de la fe en su destino, y por tanto, de la voluntad de alcanzarlo; esto es, la voluntad de triunfar. Vitalidad es, pues, fuerza; fuerza es voluntad de vencer, y voluntad de vencer es fe en el propio destino.

La fe en el destino imperial de España ha dado a la Falange el triunfo, que frente a la lógica falta de fe del adversario en la monserga de la democracia inorgánica, hacía fatal o infalible nuestra victoria, tan fatal como el recorrido de las estrellas en las órbitas celestes.

Ellos tenían la materia; nosotros, el espíritu. Nosotros teníamos la selección, teníamos el pueblo, aristocratizado por el afán católico de superación. Ellos basaban su fuerza en el concepto físico de la masa numérica; pero la masa numérica no es un organismo espiritual, y sin organismo espiritual no puede haber fe, ni por tanto, voluntad seria de triunfo.

Los que desconozcan la misteriosa, pero indudable fuerza de la fe, que transporta montañas, podrían creer, conociendo nuestra obra, que aquí operaba el milagro. Y no es así. Aquí el único milagro es la voluntad de los hombres, capaz de maravillosas tautomurgias.

La fe ha venido al escepticismo; el espíritu, a la materia. El triunfo de PROA es el triunfo del carácter al servicio de una fe.

J. AGUNDEZ Fábrica Modelo de GENEROS

DE PUNTO. Gran Establecimiento de Coloniales

Batería de Cocina.—Paquetería. General Ezponda, 7. - CACERES

Promesa y Esperanza

¡Para vosotros «Flechas»,
nuestro mejor saludo!

Cuando el cañón cese, y en España soplen vientos de Paz y de ventura, seréis vosotros los que lanzaréis al cielo el ¡Arriba de nuestro amanecer!

En vosotros está la esperanza del mañana, ese mañana venturoso que se cierne sobre el horizonte, y en el que se vislumbran días de gloria para España, de paz y de bienestar para las nuevas generaciones.

Ritmo y canción, juventud, esperanza y promesa moza, sois toda el alma de la Falange que sacrifica a sus mejores, porque sabe que vosotros iréis ansiosos a cubrir sus puestos de combate, ambiciosos de gloria y de luz blanca de luceros jóvenes, que ya empiezan a iluminar las gestas de vuestra infancia heroica, todo poema azul.

Soldados del mañana que dará fama y prestigio a nuestra España inmortal.

Vosotros que veis el suelo español regado con la sangre de vuestros mayores, no consentiréis nunca que se mancille la Patria amada, la que con tanto sacrificio salvaron vuestros antecesores.

Soldados de un mañana próximo y triunfal, sois la España que nace, entre luces de incendio y marchas de imponente apoteosis, sobre los campos fríos, sin sudor y sin surco.

Enfrente el horizonte os aguarda.

Duerme el arado, amarillece el libro, quedó en silencio la voz del maestro, y el hogar frío os dice todos los días que hay que marchar cantando adelante.

Cuando lleguéis a ese horizonte, la hora vuestra habrá sonado, y ya seréis fuerza castrense, mística y vivo destino de un destino grande.

No os importe este alto en el camino, este paréntesis en la marcha de vuestra vida, porque estos tiempos de sacrificio y de sobresaltos, acarrearán un amanecer glorioso y de paz.

Florecerán los campos por vosotros, os dará la ciencia sus secretos, el maestro sus brazos paternos, y el fusil, ya mudo, será sólo un símbolo en vuestras manos, porque el enemigo habrá huído para siempre, asustado por vuestras canciones de hoy.

¿Os dáis cuenta, «Flechas», de vuestra consigna? Brazo en alto, siempre cara al cielo.

Con firmeza y ante el pleno convencimiento de que con vuestra consigna elaboráis días de prosperidad y admiraréis a las generaciones venideras, que con asombro verán la obra comenzada con la sangre de vuestros mayores y continuada con vuestro generoso esfuerzo, y que será venerada y purificada por vuestra descendencia inocente, que mirará siempre a lo alto donde sobre los luceros, en guardia permanente, estarán los autores de esta obra digna e inmortal, que desde el cielo os bendicen.

La luz que nos dignifica y la muerte que nos redime. Esta es la promesa de vuestra infancia.

Por ello os saludamos con nuestro mejor saludo.
¡Salve «Flechas»!

AMANECER

de delicado resplandor creciente,
suave agridez de hielo derramado,
clara esperanza del espacio amado
donde tu ausencia reclinó su frente.

Cómo llega tu paso lentamente
y sube a espigas el fluir rosado
de tu presentimiento coronado
como yo de tus auras impaciente.

Aun el pájaro es línea de tu huída
y en voz de tu retorno el agua clama;
aun hierba y cielo solo se estremecen.

La creación acecha conmovida,
adelanta sus cumbres a tu llama
y, en abierta sonrisa, te merece.

DIONISIO RIDRUEJO

(De los «Sonetos de un día cumplido en el amor».)

El Consejo Nacional de Farmacia termina el primer ciclo de sus sesiones

Se han estudiado los problemas presentados por los Colegios Farmacéuticos

Ha terminado el Consejo Nacional de Farmacia el primer ciclo de sus sesiones plenarios, con la asistencia de todos los consejeros, que aportaron meritorios trabajos a cada una de las ponencias.

El primer estudio resuelto fue la solución de la trágica situación en que han quedado muchos farmacéuticos y sus familias, por la acción demoladora de la barbarie marxista, formándose un Montepío que permita auxiliar a los farmacéuticos a reanudar su trabajo y que resuelva de una vez para siempre la situación triste y anómala en que quedan las viudas y los huérfanos de los farmacéuticos al fallecimiento de éste.

Se dió solución al problema

de limitación de farmacias, común anhelo y sentir de todos los farmacéuticos, manifestado en todas y cada una de sus Asambleas oficiales; su solución fue inspirada en nuestro admirable «Fuero del Trabajo», que reconoce y ampara la propiedad privada pero subordinando su funcionamiento a la organización nacional sindicalista y de este modo orientarla al supremo interés de la Patria.

Se formará para la realización de estos cometidos el «Escalafón General de Farmacéuticos Españoles».

De acuerdo con las orientaciones de la nueva España, gloriosamente dirigida por nuestro invicto Caudillo, se estudió el proyecto de integración de todos y cada uno

PRIMERA LINEA

En vigilia tensa y ardiente, como nuestro José Antonio quería. A la intemperie y arma al brazo bajo las estrellas. En constante alerta y eterna rebeldía. Contra todo y contra todos, en agresión de palabra y de obra. En el mitin y en la calle. A grito pelado y a tiro limpio. Con rabia y asco ante la España hundida e impotente.

Así vivía la Falange en la paz su víspera de guerra. Y en las noches densas de hostilidad callejera, surgieron retadores los hombres jóvenes de la Falange. Frente al chulo de viserilla y alpargata. Frente al nene pío, posibilista y medroso.

Alegres y agresivos, llevaban bordado en plata sobre la camisa azul privilegiada, un ángulo de choque.

Ellos supieron de encrucijadas de fuego y muerte en las esquinas. Cayeron, sí, cayeron. Y se cobraron también en talión justiciero e implacable.

Y llegó el día previsto y querido de la guerra. El grito se hizo voz unánime y ardiente. Y la canción que hablaba de novias y camaradas y banderas victoriosas, vino a ser realidad gloriosa y triunfante. El romance profético se cumplió tal y como se había soñado. ¡Y cómo!.

Riadas de campesinos se volcaron sobre la ciudad. Y la llenaron con sus gritos de guerra y sus himnos de triunfo. Pedían gozosos y apremiantes un puesto y un fusil. Se les dió el fusil. Y hallaron su puesto.

Porque el puesto no se dá, se gana. Y ellos—heroico galán de choque—le ganaron a tiros. Unos aquí, en la tierra. Otros allá, en el cielo.

La tierra ha sido más madre que nunca. Doce y catorce horas así, contra el suelo, resistiendo heroicamente lluvia infernal de metralla; en abrazo profundo y estrecho, entre la vida y la muerte, sin más coraza que el sentimiento del deber. La estepa fría se nos ha antojado más suave y acogedora en la vigilia breve.

Y así, Castilla y Navarra y Aragón, Andalucía, Galicia, Canarias y Marruecos.

Sucios, desesperados, los hombres de la primera línea dieron carne a todas las balas. El galón de choque bordado en plata sobre la camisa azul privilegiada—conoció todos los frentes y todo el barro de todas las trincheras. Y el grito de consigna se alejaba ya, en avance temerario.

A punta de bayoneta se abría camino al amanecer de España...

Con las banderas de la victoria volverán a la paz los hombres de la guerra. El martillo cantará de nuevo sobre el yunque, y la reja abrirá surco infinito en los campos ganados a la traición.

Bajo la pana labradora, bajo el mahón obrero, habrá una camisa azul en la que estará bordado en plata un ángulo de choque.

Y habrá también un corazón valeroso con vocación de lucha, lucha y rebeldía indomable, hasta que nuestras consignas no se cumplan.

Porque habremos de tener a España, Una, Grande y Libre. Porque habremos de conseguir la Patria, el Pan y la Justicia.

¡¡Arriba España!!

GRAN BAR "EL SANATORIO,"

Bebidas de las mejores marcas. Mariscos

BOCADILLOS Y APERITIVOS

Paneras, 2.—Teléfono, 204.—Cáceres

FARMACIA DE
L. ESCRIBANO CALVO
Pintores, 13 :—: CACERES

de los diversos aspectos de la profesión farmacéutica, como tal ramo y servicio de la producción, en un Sindicato vertical.

Se iniciaron los estudios de una gran fabricación de primeras materias, para la elaboración de productos farmacéuticos, aprovechando los riquísimos materiales que tan en abundancia nuestro suelo tiene, para así redimirnos de la forzosa y carísima importación.

Los demás asuntos complementarios de la profesión fueron distribuidos en diferentes ponencias, para su estudio y presentación en los próximos plenos.

Y se estudiaron con todo interés los diferentes problemas presentados por los Colegios Farmacéuticos.

LIBRERIA, PAPELERIA
Máximo Solano
Siempre papel de fumar
y carpetas para escribir
PRECIOS AFINADISIMOS

Programa de la visita de Pilar Primo de Rivera

Día 9

A las diez de la mañana. Visita al cuartel del Madruelo; a las once, visita al Museo de Falange; a las doce, visita a Auxilio Social; a la una, visita a Sindicatos; a las dos, comida en una casa particular; a las tres treinta de la tarde, visita a Alcántara y regreso; a las nueve y treinta, cena con Sindicatos.

Día 10

A las once de la mañana, visita a Arroyo de la Luz; a las doce y treinta, salida para Valencia de Alcántara; comida en Santa Catalina; a las nueve de la noche, cena con la Organización; a las diez y treinta, función de gala en el Gran Teatro; se pondrá en escena «Arriba España» del camarada González Gil, a cargo del cuadro de Coria; Sainete y cores Juveniles.

Día 11

A las once visita a Trujilla; a las cuatro, visita a Plasencia y sigue el viaje.

Anúnciese en LA FALANGE

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO
CASA GOZALO

Teléfono 212

Abanicos — Perfumería — Confecciones

Palabras de la Jerarquía

PILAR PRIMO DE RIVERA HA DICHO....

La misión que España nos confía

Como la cera de fáciles, nos ha puesto España a todas las mujeres en la mano, desde las niñas que no saben todavía casi ni hablar, hasta las afiladas de mayor edad, que entregan la voluntad de sus huesos cansados al quehacer de la Falange. ¿Y sabéis por qué España ha hecho esto? Porque sabe que la Falange se asienta en todo lo auténtico y en todo lo grande, porque sabe que la Falange cree en Dios, y que quiere empalmar esta época nuestra, juvenil y revolucionaria con la tradición viva de España. Quiere la Falange que se junten la alegría deportiva y los cantos populares con una formación religiosa basada en liturgia, alrededor de la parroquia como unidad de la Iglesia y con una formación social basada en la Familia, en los Municipios y en los Sindicatos como unidades naturales integrantes de la nación.

Quiere la Falange dejar fuera en esta formación de las mujeres todo lo falso y todo lo blando que nos enseñaron anteriormente, todas esas cosas de mal estilo que son las que han tenido la culpa de que los que se vieron desatendidos por la justicia, se hayan levantado en armas contra la Patria, y quiere dejar fuera, naturalmente, a todo lo que suponga formación comunista con todo el odio y toda la barbarie que le va consigo.

Por eso, en este momento difícil para España, en que tenemos que deshacer casi todas las cosas que había porque eran malas, en este momento en que se nos exige con una responsabilidad su perior quizás a nuestros años y a nuestros conocimientos, la formación auténtica de las mujeres; en este momento os pedimos la ayuda de todas; y ni una sola negará su trabajo fecundo, porque, como dice José Antonio:

«En cuanto llega un trance de prueba nacional o de prueba moral, nos entendemos todos los jóvenes españoles a quienes nos resultan estrechos los moldes de la izquierda y de la derecha. En la derecha y en la izquierda tuvieron que alistarse los mejores de quienes componen nuestra juventud, unos por reacción contra la insolencia y otros por asco contra la mediocridad; pero al revolverse contra lo uno y contra lo otro, al alistarse por reacción de espíritu bajo las banderas contrarias, tuvieron que someter el alma a una mutilación, resignarse a ver a España segada, de costado, con un ojo, como si fueran tuertos de espíritu; en derechas e izquierdas juveniles arde, oculto, el afán por encontrar en los espacios eternos los trozos ausentes de sus almas partidas; por hallar la visión armoniosa y entera de

una España que no se ve del todo si se mira de un lado, que sólo se entiende mirando cara a cara, con el alma y los ojos abiertos.»

Educación de las mujeres

Tenéis que daros cuenta de que las camaradas de las Secciones Femeninas hay que formarlas y enseñarlas nuestra doctrina sin apartarlas para nada de la misión colosal que, como mujeres, tienen en la vida. El verdadero deber de las mujeres para con la Patria es formar familias con una base exacta de austeridad y de alegría en donde se fomenta todo lo tradicional, en donde se canten villancicos el día de Navidad alrededor de un Nacimiento y en donde, al mismo tiempo, haya una alegre generosidad de las acciones; en donde haya comprensión absoluta para las malas cualidades de los demás y haya, sobre todo, una ausencia completadel chisme, de la pequeñez de espíritu, de las frases a medias palabras, de todas estas cosas que enturbian la vida y la hacen des- apacible.

Así, pues, junto con la educación deportiva y universitaria, irá esta otra que las prepare para que sean el verdadero complemento del hombre. Lo que no haremos nunca es ponerlas en competencia con ellos, porque jamás llegarán a igualarlos y en cambio pierden toda la elegancia y toda la gracia indispensable para la convivencia. Y ya veréis cómo estas mujeres, formadas así con la Doctrina cristiana y el estilo nacional-sindicalista, son útiles en la Familia, en el Municipio y en el Sindicato.

Ya veréis cómo estas mujeres educadas así, en un trance de guerra saben entregar, como lo han hecho ahora, con entera voluntad, sus novios, sus maridos, sus hijos y sus hermanos a la Patria.

Unificación

Ahora vamos a hablar de otro punto importante: La unificación. Por voluntad del Generalísimo Franco, desde el mes de Abril hemos formado un sólo cuerpo Falange Española y de las J. O. N. S. y la Comunión Tradicionalista. A esta unión hemos de venir las dos partes sin recelos y sin reservas, porque de la verdadera compenetración de nuestros espíritus y de nuestras fuerzas depende el que podamos llevar a cabo la tarea colosal que le ha correspondido a nuestra generación.

Lo que no puede haber en ninguna de las dos partes es desconfianza, porque es de espíritu débil y de almas flojas el no obrar conforme a las palabras, y demuestra además esta falta de claridad en las acciones, cierto miedo y un peligro que, si existe, no es el engaño y la poca lealtad la manera de atacarlo.

El día de nuestro retiro

Por eso nosotros que salimos de nuestras casas, no por afán de exhibición, sino porque creíamos un deber ayudar a nuestros camaradas en aquella primera rebeldía, no volveremos a ella hasta que veamos orillado ese peligro de

los aprovechados que ya anunció José Antonio.

Pero ya, cuando esté encauzado, nos reintegraremos al seno de la familia, que es donde está nuestro sitio, para desde allí meterles bien dentro del alma a nuestros maridos y a nuestros hijos el espíritu de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Espíritu y fe del Movimiento

Nuestro Movimiento es un Movimiento revolucionario que, además de la organización de que os he hablado, tiene que estar movido por la fe que, como dice el Evangelio, «no sólo de pan vive el hombre».

Es decir, que además de la materialidad de la organización, tiene ésta que sustentarse por una doctrina. Y esa fe y esa doctrina la aprendimos también en los primeros tiempos que, no creáis que exagero ahora, si os digo que en tonces todas nosotras no veíamos mayor aspiración que ver nuestro nombre escrito en letra de oro en el paño negro que había en todos los centros de Falange. Porque allí estaban los nombres de los mejores camaradas; porque allí estaba Matías Montero, y porque aquello suponía el haber muerto por la Falange. Este desprecio de la vida nos lo daba el convencimiento de que sólo allí estaba la verdad de España. Allí entre cuatro paredes casi siempre clausuradas por la Policía; allí, sin dinero, sin luz, sin periódicos, pero con unos cientos de camaradas dispuestos, como lo había dicho José Antonio, a dejarse la piel y las entrañas en la lucha y, sobre todo, guiados por él, que sabíamos de verdad que no nos engañaba y nos decía claro lo que debíamos entender, que nos decía, camaradas, palabras como éstas:

La voz de José Antonio

«A nosotros no nos emociona, ni poco ni mucho, esta patriotera zarzuelera que se regodea con las mediocridades, con las mezquidades presentes de España y con las interpretaciones gruesas de su pasado. Nosotros amamos a España porque no nos gusta. Los que aman a su Patria porque les gusta la aman con una voluntad de contacto, la aman física, sensualmente. Nosotros la amamos con una voluntad de perfección. Nosotros no amamos a esta ruina, a esta decadencia de nuestra España física de ahora. Nosotros amamos a la eterna e incommovible metafísica de España».

Luego nos dá el método y el estilo: «Nosotros, contra todas las injurias, contra todas las deformaciones, lo que hacemos es recoger, de en medio de la calle, de entre aquellos que no lo quieren recoger, el sentido, el espíritu revolucionario español que más tarde o más temprano, por las buenas o por las malas, nos devolverá la comunidad de nuestro destino histórico y la justicia social profunda que nos está haciendo falta»...

«...hay algunos que, frente a la marcha de la revolución, creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias; creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que pueda despertar una emoción o señalar una actitud enérgica y extrema.

¡Qué equivocación! A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas. Y ¡ay del que no sepa levantar frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!...»

Nos anuncia la dificultad como vocación: «Nuestra misión es difícil hasta el milagro,

pero nosotros creemos en el milagro, nosotros estamos asistiendo a este milagro de España».

Y desde el principio nos va aficionando el gusto a la dificultad exaltada y poética: «el camino más corto entre dos puntos es el que pasa por las estrellas».

Cerca ya de las elecciones de Febrero nos anuncia las posturas de miedo contrarias a nuestra manera exigente y nos dice que la Falange no aceptaría las componendas. En cambio anuncia y profetiza un hecho que hoy se está cumpliendo.

«Es ya mucha broma ésta. Para salvar la continuidad de esta España melancólica, alicorta, triste, que cada dos años necesita un remedio de urgencia, que no cuenten con nosotros. Por eso estamos solos, porque vemos que hay que hacer otra España, una España que se escape de la tenaza entre el rencor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba, y de ahí por dónde nuestro grito de «Arriba España» resulta ahora más profético que nunca. Por arriba queremos que se escape una España que dé, enteras otra vez a su pueblo, las tres cosas que pregonamos en nuestro grito: la Patria, el Pan y la Justicia...»

La juventud y el Caudillo

Por eso nos hemos sostenido y nos sostendremos; por eso España será de esta juventud que, movida por la fe, ha renunciado a la vida y en algunos casos hasta el amor, que es lo más difícil de renunciar para que no se hunda; será nuestra por los que fueron a la cárcel, por los que dejaron comodidades, por los que no comieron para defendernos, y será vuestra también, camaradas tradicionalistas, porque también vosotros tenéis una fé que habéis conservado durante más de cien años; será de la juventud de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.; será de Franco, nuestro Jefe, que nos está ganando la guerra, de quien puede decirse, como se dice en las escrituras de Judas Macabeo: «y dió nuevo lustre a la gloria de su pueblo, revistióse cual gigante, o campeón de coraza, ciñóse sus armas para combatir, y protegía con su espada todo el campamento».

»4.—Parecía un león en sus acciones y se semejava a un cachorro cuando rugió sobre la presa.

»5.—Persiguió a los malvados, buscándoles por todas partes, y abrasó en las llamas a los que turbaban el reposo de su pueblo.

»6.—El temor que infundía su nombre hizo desaparecer a sus enemigos; todos los malvados se llenaron de turbación, y con su brazo obró la salud del pueblo.»

Tarea de mujeres y promesas

Y este espíritu y esta fé que nos han dado, tenemos que conservarles precisamente las

Sección Femenina

I
La mujer ha tenido una ética sin profundidad. En todos los aspectos, en todos los lugares se ha caracterizado.

Las que vivieron en grandes capitales, no supieron ver que su ambición por el lujo las convertía en el lujo mismo, quitándolas lo que tenían de individuo para convertirlas en una cosa cara.

Las que vivieron en provincias, alternaron su misa madrugada, con la crítica irrespetuosa para sus compañeras, con la libertad remilgada para los hombres, sin tener en cuenta hasta qué punto era grande el daño que hacían, ni querer ver la incompatibilidad entre los buenos deseos de su devoción y las malas intenciones de sus instintos.

Las que vivieron en los pueblos y en el campo, más cerradas en sí mismas, limitaron su condición de mujer a la reserva en el «sexo opuesto».

Ninguna, en fin, supo ver en los hombres a los futuros padres de sus hijos; ellos siguieron la misma norma.

II

La mujer es hoy como un espíritu que despertara dentro de un cuerpo y de repente se hubiera dado cuenta de su misión y responsabilidad.

Ha recibido con alegría la noticia de que la Patria tiene un puesto para ella. Y así es, pero es necesario que obre con su mejor voluntad, con sus más puros deseos; ha de asesorarse, además, de los que puedan darle una pauta clara y buena; ha de laborar sin ningún egoísmo personal, sin ningún deseo de ostentación.

El patriotismo no está solamente en los fusiles y en las tocas de cruces rojas; puede estar en cada casa, en cada momento, en cada intención, en cada palabra; puede estar, al cumplir, alegres, un deber no impuesto, en el sacrificio ignorado de la privación voluntaria, sin mirar si otros la hicieron; ya que en estos momentos, un desprendimiento colectivo no es más que dar un poco a los que nos lo dieron todo. Está en el espíritu que levanta los entusiasmos dormidos, y los hace nacer en donde no existieron, está cuando en su promesa de mujer patriota, pide al hombre que la gane.

III

La mujer volverá a ser la que perdimos, y al encontrarla, veremos que la historia, dormida hace siglos, ha despertado.

La mujer volverá con emoción sus ojos hacia el hogar; volverá a mirar con cariño a la tierra... volverá por las noches a «tomar la lección» a su hijo, y entonces pensará que los lujos y las diversiones ciudadanas son el artificio de los que no pudieron ser felices.

Ella reintegrará a la familia los principios cristianos, en la forma y en el fondo, con la alegría de saber que sus hijos no conocerán el mal que ella padeció.

La mujer de Falange está en presencia y conocimiento de estas tres estampas, y sabe lo que tiene que hacer para evitar unas y conseguir otras.

Ellas son las que, por falangistas y por mujeres, han de estar preparadas para toda clase de sacrificios que se necesitan para hacer una España mejor.

España espera todo de Falange.

Falange espera todo de su mujer.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

SALVADOR

Gran Hotel Europa de JOSE JURADO CARRO

Gran Confort.—Teléfono y Cuarto de Baño en todas las Habitaciones. — BAR. — Calefacción. — Coche a todos los trenes.

La instalación más moderna de CACERES

mujeres; los que lo sabían, los que lo entendieron, han muerto casi todos, y han muerto por eso precisamente; pero como nosotras no vamos al frente, como nosotras no moriremos, nosotras estamos obligadas a hacer reconocer a España entera este modo de ser de la Falange, estamos obligadas a hacer llegar nuestras consignas a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos para que España sea desde ahora y para siempre nacional-sindicalista.

Y eso lo decimos aquí, en Segovia, donde coronaron a Isabel, en esta tierra donde se dá el pan que es lo auténtico, y en este momento en que España está en guerra; por eso nuestra promesa tiene que ser firme y absoluta como el cielo y la tierra de Castilla.

(Del discurso pronunciado en el Salón del Trono del Alcázar, de Segovia, el día 15 de Enero de 1938, en el segundo Consejo Nacional de nuestras Secciones femeninas).

Comisión Provincial de Requisa de Chatarra

Hacen falta cajones de madera, para enviar a las fábricas militares los metales de valor.

Los que posean algunos y quieran entregarlos para este patriótico fin, pueden enviarlos al domicilio de la Comisión. General Ezponda, 2. Entresuelo. (Provincial de Falange).

BAR NUEVA ESPAÑA (Antes ROYALTY)

especialidad en callos, meriendas y aperitivos

General Ezponda, 12

Tip. Floriano.-Carrasco, 40.-Cáceres

Almacenes MIRON MUEBLES - Loza y Cristal

Depositario de HIERRO LIQUIDO DE LA PROVINCIA San Juan núm. 22 CACERES Teléfono 462

JAVIER Fotógrafo

Trabajos especiales y ampliaciones

Calle PINTORES, 12. - Teléfono, 268 - CACERES

Benita Gómez Miguel
DENTISTA
Av. de la Virgen de la Montaña, 6; pral.

ALMACENES DE
TEJIDOS
LANAS y
CEREALES
SUCESORES DE VICTOR GARCIA
CACERES
APARTADO, 6. TELEGRAMAS: SUIVIGAR. TELÉFONO, 420



En la tarde visitó los hospitales de la Legión y Falange, y las secciones femeninas

EN EL AYUNTAMIENTO FUE OBSEQUIADA CON UN LUNCH POR LAS AUTORIDADES

Gran expectación ante el estreno de la obra "Arriba España", de González Gil

(Viene de 4.ª plana.)

Pero aún nos reservaba el día nuevos matices superiores a los anteriores en grandiosidad y belleza. Al desembocar en la Plaza del General Mola, en el triángulo que despejado de público acordonaba la Falange y fuerza pública, surgen de todas direcciones bandadas copiosísimas de palomas, que como si la mano de la Providencia las hubiera guiado, trazan al converger en el espacio una boveda, de blancura inmaculada moteada por los millares de pétalos de las flores, que desde los balcones de la Plaza se lanzan sobre Pilar. La Banda municipal se une a las de Badajoz, Salamanca y Cáceres de la Falange, dando un conjunto impresionante. La multitud que se apretuja en la plaza juntamente con la que en cordón cerrado desciende por las calles del Generalísimo Gran Vía y Paneras, enronquece vitoreando a Pilar, que visiblemente pálida por la emoción saluda sonriente, con una sonrisa llena de ternura, que cautiva a cuantas personas la miran, y es la nota que se comenta en voz alta por cuantos la ven por vez primera. Pilar, no más llegar a Cáceres se ha ganado el corazón de los cáceres. El tránsito hasta Santa María, resulta difícilísimo. La plaza está cuajada de colgaduras, y banderas.

En Santa María

En el pórtico de la Iglesia de Santa María, es recibida por la Cofradía de la Virgen de la Montaña con su presidente, camarada Santos Floriano, al frente. Entregan a Pilar una preciosa fotografía de la Virgen de la Montaña y una artística medalla de oro con la misma imagen.

A continuación se dirige al altar donde se arrodilla con el camarada Luna y autoridades orando ante la virgen mientras la Masa Coral de «El Retablo» (teatro de la Falange de Prensa y Propaganda) acompaña a los sacerdotes entonando el «Bendita sea tu pureza» a cuatro voces.

La ejecución ha resultado magnífica. La coral que dirige el Maestro Crespo, que había querido dedicar sus primicias en este acto, ha logrado el fin que se proponía, lo que demuestra el espíritu de nuestros camaradas de ambos sexos por rendir a Pilar sus más finos y delicados homenajes.

Un desfile que dura más de una hora

De Santa María, Pilar con el Consejero Nacional Capitán Luna, la Regidora Nacional de Prensa y Propaganda de las Secciones Femeninas, camarada Gloria Manor, y autoridades civiles y militares se dirigen a la tribuna situada frente a la Provincial de Falange.

La tribuna consta de dos cuerpos, el primero es cortado perpendicularmente por una central de unos tres metros de alto, en la cima del cual se sitúan Pilar y nuestro Jefe Provincial.

En el segundo, situado en el plano inferior, lo ocupan el Prelado con las autoridades y Jefes Provinciales de la Falange.

La tribuna tiene su cuerpo superior recubierto por banderas de los colores nacional-sindicalista y el cuerpo central e inferior por banderas de los colores nacionales.

Sobre la torreta central, en el frente que da a la Provincial, el yugo y las cinco flechas de gran tamaño.

Delante de las tribunas se

ha colocado a las bandas de Salamanca, Badajoz y Cáceres de la Falange.

A las dos y veinte de la tarde comienza el desfile por la primera línea precedida de una banda de cornetas y tambores de juveniles.

Inmediatamente detrás de la banda de cornetas tres banderas, la de la muerte, con la que la Falange de Cáceres entró en Carmona en los primeros días del Movimiento, la nacional-sindicalista de la organización y una nacional.

A continuación desfila la caballería de la Falange, de gran vistosidad y que es aplaudida con gran entusiasmo por la inmensa multitud.

A continuación desfilan la centuria de trabajo de Cáceres que lleva la bandera de Falange, la primitiva bandera, con su asta artísticamente rematada con leyenda y símbolos en oro toledano.

Imponente desfile de banderas

Seguidamente se inicia el desfile de banderas: ciento, doscientas, trescientas, seiscientas, que es la que se calculan las que han pasado ante la tribuna. Van de tres en fondo. El cuadro es de una vistosidad que alegra a la vez que los sentidos al alma; banderas rojinegras, rojo y gualda. Muchas banderas en un desfile que levanta un murmullo que la emoción que embarga a todos hasta irse apagando y traducirse en un silencio impresionante. Un bosque de brazos en alto, millares de brazos en alto saludan su paso.

Cuando termina este desfile, la multitud rompe su emoción gritando con todas las fuerzas de sus pulmones Arriba España. Vitoreando al Caudillo Franco, a Pilar Primo de Rivera, al Ausente.

Y continúa el desfile, por la segunda línea, y los juveniles.

De los primeros desfilan numerosas centurias; son de Cáceres y algunos pueblos de la provincia. Marchan con marcialidad extraordinaria.

Pero en este punto, donde por el estado de disciplina de que ayer dió muestra La Falange, no caben distinciones, hemos de destacar a los flechas y cadetes de la provincia y los de la ciudad, todos, desfilaron de manera brillantísima, como consumados veteranos, con brío, con aire, con energía y un ritmo, nuncio de espectáculos de este tipo militar, que no tendrá nada que envidiar a las mejores formaciones de extranjeros.

Llamó la atención el desfile de nuestros camaradas los flechas y cadetes de las Hurdes, que una vez pasada la tribuna se situaron frente a ésta hasta la terminación del desfile.

Este duró más de una hora, a pesar de que se hizo a paso bastante rápido.

Todo el desfile se hizo entre la admiración y los aplausos del público a quien se le deparaba un desfile de una vistosidad desconocida entre nosotros hasta ahora. Cada centuria y cada organización juvenil llevaba en cabeza su banda de cornetas y tambores, con las galas correspondientes, banderines, etcétera, lo que daba un conjunto brillantísimo.

Se calculan en 20.000 las personas que ocupaban las calles, incluidas las que desfilaron

Por las cifras que obran en nuestro poder de las organi-

zaciones concentradas de ambos sexos, y el cálculo de la multitud no encuadrada en el acto y flotante en la Plaza de Mola y adyacentes, a la llegada de Pilar se calculan en más de 20.000 personas, ya que sólo los concentrados dan un contingente de 16.000.

Hay que tener en cuenta, y este detalle es de interés, que excepción hecha de algunas centurias de segunda línea de la capital, ninguno de los concentrados tomó parte en la concentración del 19 de Abril, detalle fácilmente observable, si se tiene en cuenta que en aquélla no hubo ni juveniles ni secciones femeninas de la Provincia.

De aquí se deduce que del 19 de Abril al 8 de Mayo, F. E. T. y de las Jons, ha movilizado, 30.000 hombres.

En esta movilización como en la anterior, la organización fué perfecta y cumplida, tal como fué prevista y ordenada, en la mayor parte de los casos de una manera personal y directa por nuestro camarada Jefe Provincial, Capitán Luna, que lleva siempre la iniciativa y la ejecución y dirección de la misma.

Muchas son las observaciones que se ofrecen al espectador en estos actos y no es posible recogerlos todos, tanto porque resultarían extensísimas las informaciones, cuanto por que no es posible ni se puede aspirar a captarlo todo como en una cinta cinematográfica. Basta con lo expuesto para que el lector se dé una idea de la magnitud de estos actos y lo que dice de una organización y de un país como el nuestro que sostiene aún una guerra.

La jornada de la tarde

Terminado el desfile, las autoridades se retiraron a sus respectivos domicilios, marchando Pilar con nuestro Jefe Provincial y los de Servicios a la Jefatura Provincial, desde donde se trasladaron al Hotel Alvarez para comer.

En las Secciones Femeninas

A las cinco de la tarde, Pilar con nuestro Jefe Provincial y los de Servicio, marcharon a las Secciones Femeninas que recorrieron, lo mismo en los distintos servicios provinciales que en los locales, perfectamente montados. Biblioteca, taller, etcétera etc., y de los que ya nos ocuparemos con más detenimiento.

Unas palabras de Pilar a las Jefes Locales.

En el salón de actos de la Jefatura Local Femenina se congregaron las Jefes Locales de los pueblos, a las que previas unas palabras de presentación de la Jefe Provincial camarada Blasco y otras de la Regidora Nacional de Prensa y Propaganda, Camarada Gloria Ruano, les dirigió un sencillo pero persuasivo discurso lleno de doctrina nacional sindicalista la Jefe Nacional Pilar Primo de Rivera, quien ensalzó la hermandad que se había puesto de manifiesto una vez más en Cáceres dentro de la Falanges al alojar estos días a los concentrados de los pueblos en las casas de los camaradas de la capital con los que compartieron el pan.

Excitó a todas a continuar laborando en la retaguardia con la visita puesta en los soldados y en los camaradas que a diario ofrecen el sacrificio de sus vidas en las trincheras, para hacerse dignas de ellas, en la misión que la mujer de la Falange femenina tiene en esta hora.

Dió también normas para la elección de cargos a base de las mejores, por su capacidad y condiciones, sin tener en cuenta su condición social, sino dentro de la hermandad de la falange que no conoce de castas ni privilegios.

Citó el caso de las camaradas de Carrascalejo, que prefirieron caer en poder de los rojos a abandonar sus puestos.

Es preciso que vosotras, a quien José Antonio, os dedicó las mejores de sus palabras, sepáis cumplir el espíritu de éstas.

Ya veréis terminó diciendo, cómo con la ayuda de Dios y mandados por Franco, logra remos para España aquella grandeza que quería José Antonio.

A continuación se cantó el Cara al Sol, dando Pilar las voces de España Una Grande y Libre, que fueron contestados con enorme entusiasmo.

El ciego que sigue viendo a José Antonio.—Un rasgo de ternura de Pilar para con los legionarios

Cuando Pilar se encontraba en la Sección Femenina, recibió aviso del Hospital de la Legión de que un legionario ciego, escolta que fué de José Antonio, le rogaba lo esperase para visitarla, pues no quería privarse del placer de sentir la voz de la hermana del Ausente.

Pilar, inmediatamente que conoció este deseo del glorioso inutilizado, dijo que iba ella inmediatamente para que él no se molestase.

El encuentro entre estas dos almas dolorosas de la España inmortal fué emocionante. A la entrada de la escalera del Hospital de la Legión se encontraron el camisa vieja, legionario que iba presuroso a cumplir su deseo, y Pilar Primo de Rivera, que toda bondad y amor por los que luchan y sufren, se apresuraba a satisfacerlo.

El encuentro fué de honda emoción; el legionario contó con palabras trémulas sus recuerdos de escolta de José Antonio. El legionario con una palidez que demostraba la emoción que sentía ante la palabra amable de Pilar, estrechó conmovido las manos que le ofrecía aquélla uniéndose en ellas como en un símbolo del momento el sacrificio de dos mártires de España.

Cuantos presenciaron la escena quedaron hondamente impresionados.

Pilar recorrió después las salas del hospital, prodigando palabras de consuelo a los heridos, que la acogieron con singular complacencia. En muchas de las hojas de cabecera de estos heridos, vió con emoción, cómo muchos legionarios tienen pegado el retrato de nuestro Ausente.

Fuó cumplimentada por los Directores, Médicos y personal del Hospital.

En el Hospital de Falange

Del hospital de la Legión marchó Pilar al de Falange, donde fué recibida por el Director del mismo, camarada Antonio Guerra, la encargada del mismo, camarada Carmelina Valls de Liencre, enfermeras, médicos del equipo quirúrgico, camarada Ledesma, enfermeras, capellán, don Rafael Valencia y personal.

Pilar visitó todas las dependencias que están admirablemente instaladas, y en las que se ve en unos órdenes la mano de la mujer todo delicada, y en otros los de la técnica en la que no falta un detalle. Símbolos de Falange con

máximas de José Antonio apropiadas al lugar, emblemas de Falange y una limpieza y un confort que nos hace olvidarnos que estamos en un hospital de sangre y no en un hotel confortable de reposo.

Pilar conversó con todos los heridos, entre ellos con el camarada Solís, que la obsequió con un ramo de flores.

Este camarada ha sido herido varias veces, y por último, a consecuencia de las últimas lesiones recibidas, ha perdido una pierna, a lo que él llama suerte y no le dá importancia mayor. ¿No nos decía, mi capitán, y como usted José Antonio, que ésta era la Falange, sacrificio? Pues eso es todo; lo que siento es que ya no podré volver a probar nueva fortuna. Que por la Patria se hace todo.

Visita a las autoridades

A las ocho de la noche, Pilar, con nuestro Jefe Provincial, camarada Luna, y los jefes de servicio, se trasladó al Ayuntamiento, donde les esperaban el Prelado, todas las autoridades civiles y militares de la provincia, y demás representaciones oficiales de la capital, el General Rodríguez Arias y el Ayuntamiento en pleno.

Este último la esperaba en el primer rellano de la escalera; ésta se encontraba adornada con flores y banderas.

El Ayuntamiento obsequió a todos con un lunch, brindando el alcalde, con palabras en las que recordó que ahora, como hace diez años, se encuentra en el Ayuntamiento, sirviendo la idea de Primo de Rivera; ayer, al padre; hoy al hijo.

Próximamente una hora permanecerá Pilar en el Ayuntamiento, trasladándose después a Hotel Alvarez donde, luego de descansar breves momentos, marchó después de cenar al Gran Teatro, donde a las diez y media se dió la primera velada organizada en su honor.

Estreno de «Una mujer como tú», en el Gran Teatro.—Revelación de un autor teatral

A las diez y media de la noche se celebró la primera velada en honor de Pilar Primo de Rivera que fue recibida a los acordes del «Cara al Sol» y en medio de una imponente ovación del público que llenaba por completo el teatro.

Se puso en escena la comedia en tres actos «Una mujer como tú» del camarada Juan Villarroel, de Alcántara y representada por el cuadro artístico de aquella Falange.

Este cuadro, como el de Coria que representa Arriba España, ha reclutado una serie de elementos que dejan chiquitos a los profesionales del teatro en maestría.

Juana Burgos, Rosa Carrasco, el propio autor, Fermín Marchena, en los papeles protagonistas de la obra, tuvieron una actuación felicísima, irreprochable, matizando sus personajes con gran precisión.

Y otro tanto podría decirse de los camaradas, Petra Bernáldez, Pepita Ramos, Chón Bejano, Juana Bernáldez, Manuela Burgos, Maxilis Rodríguez, José Reina, Juan Burgos, Sergio Bejarano, Jacinto Carrasco, Pedro Burgos y Paco Carrasco que estuvieron a la altura de sus compañeros en sus papeles. Y todos por lo bien dibujados que están los personajes son de difícil ejecución.

La obra y el autor

La obra es del corte quin-

teriano y sentar esta afirmación nos dice ya bastante de su fina factura. Tiene tipos plenamente logrados. La obra está movida con maestría y soltura que no nos hacen pensar en un autor novel. Hay gracia en los diálogos que literariamente están bien cuidados y expresados con elegancia. La trama a pesar de los factores psicológicos diversos que hace jugar en ella esta llevada con facilidad y se hace interesante, conservando este interés hasta el final.

Los tres mantienen uniformidad en su forma y en su fondo.

Sinceramente, y entre camaradas no hay elogios, creemos que hay madera y buena y que debe seguir la senda iniciada en la que le auguramos éxito.

Glosario del Himno Azul por Juan Solano. Un buen recitador.

En los entreactos el camarada Juan Solano, licenciado en filosofía y letras, y autor de un libro de poesías, titulado «Glosario del Himno azul», recita varias de este, felicisamente ejecutadas tomando como pies una estrofa de nuestro himno.

Las poesías, de rima fácil y elegante, tienen brio de una honda pasión nacional sindicalista.

El público lo ovacionó con entusiasmo, ya que además es un magnífico recitador.

Al final leyó unos versos acrósticos a José Antonio y al capitán Luna, que publicaremos en números próximos y que son felicísimos, de forma y fondo. El público premió con una de sus mayores ovaciones el acierto de ambos magníficos trabajos.

Solano regaló a Pilar, que le felicitó, un tomo del «Glosario del himno azul».

Terminó la velada, con el Himno Nacional, que el público escuchó en pie y brazo en alto, dándose a continuación vivas al Caudillo, a Pilar Primo de Rivera y al Ausente.

El interesante estreno de mañana en el teatro

Mañana, a las diez y media, se celebrará el estreno de la obra «¡Arriba España!», del camarada González Gil, que ha despertado justa y natural curiosidad en Cáceres.

Los camaradas del cuadro artístico que la ejecutan, son por añadidura, unos magníficos actores. Así que nada falta. Lo tiene todo. Y por si hiciera falta algún aliciente más, los coros de las flechas, que dirige la camarada Capdevielle, nos recrearán con sus bellas canciones.

Se suspende la velada homenaje a José Antonio, que queda aplazada sine die.

Visita al Museo

La visita de Pilar al Museo de Falange ha constituido una nota de alta emoción.

Pilar acompañada de nuestro Jefe Provincial, capitán Luna, Jefe del Museo, camarada Orti y demás Jefes de servicio, recorrió las dependencias, contemplando vitrinas, cuadros, documentos, cartas de José Antonio de los tiempos difíciles y otras reliquias del mismo. El capitán Luna recordó horas gratas pasadas con José Antonio en aquel grato rincón.

(La falta de espacio no permite mayor amplitud en la información).